

Los diferentes significados de la partícula *in* en español

Gabriela Calderón Guerrero
Beatriz Soto Martínez
Facultad de Psicología, U.A.Q.

Introducción

La construcción y acceso al significado es un tema que ha ocupado a diversas líneas de pensamiento, tales como, la psicología, la lingüística, la filosofía, entre otras.

Es innegable que hablar del significado nos lleva al tema de la cognición y, en el caso del lenguaje, a cómo las diversas palabras se constituyeron como tales a partir de distintos mecanismos cognitivos, entre los que se pueden señalar la categorización en base a esquemas, la centralidad y la periferia, nociones de las que se hablará más adelante.

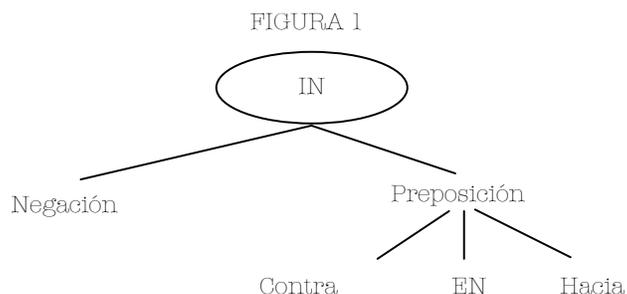
Este trabajo tiene el propósito de proponer una gama de significados para la partícula IN del español, asumiendo que el significado esquemático es el de FUERA/DENTRO y a partir del cual se generan significados más centrales o más periféricos de la misma partícula. Además, se pretende mostrar que uno de los significados esquemáticos de IN se mantiene

desde el latín (el de negación) y el otro significado es resultado de extensiones de la partícula del latín al español (el significado DENTRO).

El español es una lengua derivada del latín. En consecuencia, una buena parte de sus componentes (gramaticales, morfológicos, léxicos, entre otros) encuentran sus orígenes en esa lengua clásica.

Existen ciertas partículas que en latín operaban como preposiciones y que en español, como resultado del proceso de gramaticalización, han perdido contenido y funcionan como afijos. Un ejemplo de tal fenómeno se encuentra en el prefijo IN.

La partícula IN en latín operaba como preposición y como negación. En la figura 1 se observan tales significados latinos.



La partícula IN ya no tiene las funciones preposicionales que tenía en latín, aunque preserva el rasgo semántico de negación.

En la TABLA 1 se muestran palabras con IN, su raíz etimológica y ejemplificaciones de su uso.

Preliminares teóricos

El estudio del significado lingüístico no es nuevo. Diferentes propuestas teóricas han intentado explicar cómo se accede y se construye. Una de las corrientes más representativas es la línea referencialista que asegura que el significado es resultado de las propiedades de los referentes, cuyas características generan estímulos que permiten la instauración de huellas mnémicas en los hablantes; así el significado se explica en términos de una relación biunívoca objeto/palabra: los sustantivos refieren a individuos u objetos y sus conjuntos, los verbos refieren acciones, los adjetivos son atributos de las propiedades de los individuos y los adverbios son propiedades de las acciones.

Sin embargo, existen palabras que no son analizables desde esta visión. Por ejemplo, las palabras funcionales (tales como las preposiciones) no remiten de manera unívoca a ninguna entidad concreta del entorno; algunos verbos (particularmente los de naturaleza mental, como creer, querer, esperar) también

TABLA 1.

Vocablo del español, raíz etimológica, significado	Contexto de uso en Español
<p>Como negación en latín</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Inconquistable, imperdonable. 2. Incesto (<i>in+castus</i>:puro) (relación sexual entre parientes). 3. Incuria (<i>in+cura</i>:cuidado) (desidia, desgano). <p>Como preposición CONTRA latín</p> <ol style="list-style-type: none"> 4. Impedir (<i>in+pedis</i>:pie) (obstaculizar). <p>Como preposición EN latín</p> <ol style="list-style-type: none"> 5. Implantar (<i>in+plantare</i>: golpear con la planta del pie) (establecer). 6. Infiltrar (<i>in+filtrar</i>) ; Intoxicar (<i>in+toxicum</i>: veneno). 7. Incorporar (<i>in+corpore</i>: cuerpo) (añadir, ponerse de pie). 8. Incriminar (<i>in+crimenis</i>: acusación) acusar con dureza. 9. Implorar (<i>in+plorare</i>: llorar) suplicar. 10. Inapreciable (<i>in+apreciare</i>) no preciable, muy apreciable. 11. Innato (<i>in+natus</i>: nacido, nacer en) que se posee desde el nacimiento como parte de la naturaleza propia. 12. Impartir (<i>in+partir</i>: repartir, comunicar) dar cosas infiltración. 13. Infringir (<i>in+frangere</i>: romper) quebrantar, transgredir. 14. Inervación (<i>in+nervio</i>) distribución de los nervios. 15. Intemperie (<i>in+temperare</i>: templar, moderar; <i>tempo</i>: tiempo) relación entre clima y alguien expuesto a él. <p>Como prepos. HACIA latín</p> <ol style="list-style-type: none"> 16. Impulsar (<i>in+pellere</i>: empujar) inclinación irresistible, arrojar, lanzar. 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Tu acción fue imperdonable. 2. Edipo sostuvo una relación incestuosa (con su madre). 3. La incuria es un mal de la sociedad actual. 4. Él impidió el desarrollo de la empresa. 5. Gabriela Guevara implantó un nuevo récord. 6a. Hay tejido activo de granulación con infiltración de leucocitos mononucleares; te infiltraste entre los capos. 6b. Me intoxiqué comiendo pescado. 7. Incorpore la mantequilla en la mezcla. 8. Te incriminaron en el homicidio. 9. Ella imploró por su vida. 10. La salud es un don inapreciable. 11. Los mecanismos innatos del desarrollo de la inteligencia son... 12. El profesor impartió clase hasta tarde. 13. No debes infringir la ley. 14. Las inervaciones procedentes de los pares craneanos. 15. ¡Pobre! Pasó varias horas a la intemperie. 16. Sería benéfico impulsar el desarrollo de la academia.

presentan dificultades si se les pretende analizar desde la visión referencialista. De esta manera, las palabras cuyo significado es más bien opaco dificultan sostener las explicaciones derivadas desde el paradigma señalado.

En la actualidad, gracias a las aportaciones de la gramática cognoscitiva, es posible tener una visión de cómo los hablantes en lo cotidiano construyen el significado lingüístico, incluso de contextos opacos o no literales, a través de la actividad cognoscitiva.

A propósito de las deficiencias del modelo referencialista, la gramática cognoscitiva propone una explicación del significado lingüístico a través de la

noción de espacio mental. El espacio mental es un conjunto o “paquete” (relativamente pequeño) que contiene entidades y relaciones conceptuales que permiten una comprensión local o restringida, y que se construye mientras pensamos y hablamos; los espacios mentales están interconectados y pueden modificarse en el discurso mismo. (Turner y Fauconnier: 1995).

Maldonado (2000) señala que los verbos mentales, los marcadores temporales y los locativos son constituyentes de espacios mentales; crean una realidad virtual diferente de la realidad de la enunciación; el significado se construye en la fusión de rasgos semánticos pertinentes de ambas instancias o

espacios mentales (uno que coincide con la representación de la realidad en la que se enunció el discurso, y el otro con un espacio diferente a esta representación de la realidad). Los espacios mentales son la mejor prueba de la cognición humana.

La cognición es la manera en que la mente organiza construyendo información acerca del mundo; categoriza la realidad (caótica) para actuar sobre ella. La cognición estructura el entorno a través de procesamientos de tipo *top-down* y *bottom-up* (De Vega: 1992) que permiten generar regularidades¹.

Los procesos psicológicos básicos—tales como la atención y la memoria—funciona como recursos limitados (De Vega: 1992); al procesar la información el humano tiene limitaciones estructurales (como el fenómeno del mágico número 7 de Miller). Éstas pueden ser superadas gracias a varios fenómenos mentales; uno de los más importantes es la codificación en *chunks* (“trozos” o paquetes) de información, que implica hacer abstracciones en base a lo central² (prototípico) o lo periférico³ de un objeto o situación particular; esto permite construir redes de información que se generan a partir de un caso ejemplar o nodo prototípico (gracias a los rasgos centrales que posee el

ejemplar) y nodos periféricos (rasgos secundarios que posee el ejemplar).

La construcción del significado depende en buena medida del *chunking* que pone lo central (o prototípico) en perfil, como criterio de agrupamiento o cohesión y deja en la periferia los significados más alejados del esquema.

Cuando se conservan todos los rasgos del significado esquemático y se agrega un rasgo más se está en presencia de una elaboración (que puede ser un ejemplar representativo o prototípico de ese esquema); por ejemplo, cuando al significado esquemático de /perro/ se le agrega uno o varios rasgos más (raza) el resultado será una elaboración del tipo /pastor alemán/. Cuando del esquema se mantienen sólo algunos rasgos y se eliminan otros se está en presencia de una extensión; por ejemplo, cuando del esquema conceptual de /cerdo/ se retiene únicamente el rasgo de suciedad tenemos /Juan es un cerdo/, lo que representa una extensión del término /cerdo/, si se sabe que Juan es un ejemplar de *homo sapiens* y no un animal de granja.

En ese sentido, suponemos que el prefijo IN tiene un significado esquemático, del que se derivan extensiones y elaboraciones que dan lugar a diferentes configuraciones conceptuales de la misma partícula.

La partícula IN, en español, también puede ser analizada de otra manera cuando aparece ligada a verbos. En este caso, el significado puede constituirse por coflación o fusión de categorías semánticas (tales como movimiento, figura, *ground*, modo, trayectoria, etc.). Talmy (1985) señala la existencia de una clase de partículas a través de la cuales se puede generar la lexicalización de dichas categorías en elementos de superficie; esas partículas son denominadas satélites y constituyen una clase cerrada.

En las lenguas romances, los satélites pueden estar relacionados con la raíz verbal, pueden ser afijos o bien palabras libres. La partícula IN ligada a un verbo funciona como prefijo y por lo tanto es un satélite, cuya función es muy parecida a la que tienen las

¹ Cuando las características del estímulo y los datos sensoriales son los que dirigen los procesos mentales (percepción, atención, memoria, etc.), sin que influyan factores aprendidos ni conceptuales, se considera que se realiza un procesamiento *bottom-up* o de abajo-arriba. Es raro que este procesamiento se presente de manera pura. En general, aún frente a estímulos desconocidos, el procesamiento es guiado conceptualmente, es decir, desde los campos conceptuales que ha construido el sujeto (y en el que influyen conocimientos, expectativas, interés y aprendizaje previo). Este procesamiento es conocido como *top-down* o de arriba/abajo (Santiago de Torres, Tornay M. & Gómez Milán: 1999).

² Un ejemplar de una categoría se considera como central, en una red semántica, si conserva todos los rasgos que definen a esa categoría, lo que le da un “parecido global” con los otros miembros; mientras más se parezca un ejemplar a los otros miembros será más rápidamente identificado como parte de la misma y en ese sentido, será prototípico.

³ La noción de periferia implica que el ejemplar empieza a perder uno o más rasgos de la categoría en cuestión y/o a ganar otros rasgos de otras categorías, lo que no significa que deje de ser miembro de su categoría, simplemente pierde representatividad, y por lo tanto, no será prototípico. La teoría sobre formación de conceptos basada en la centralidad/periferia implica, entre otros supuestos, asumir que los conjuntos o categorías son borrosos y que las diferencias entre éstas son más una cuestión de grado que dicotómica.

preposiciones -también satélites- antes de un sustantivo u objeto nominal.

Supuestos

1. En el latín, la partícula IN funcionaba como negación y como preposición. En español se mantiene el sentido de negación, mientras que el sentido de las preposiciones latinas (*en*, *hacia*, *contra*) se ha desplazado al esquema de DENTRO gracias al proceso de gramaticalización.
2. El afixo IN del español tiene un significado esquemático de DENTRO/FUERA (locativo). Al cumplir con una función de locativo, IN es un marcador de espacio.
3. Del significado esquemático DENTRO/FUERA se generan elaboraciones y extensiones que dan lugar a distintas configuraciones conceptuales que enriquecen al esquema.
4. Cuando la partícula IN se agrega a un verbo, ésta funciona como satélite que lexicaliza movimiento+trayectoria.

Análisis

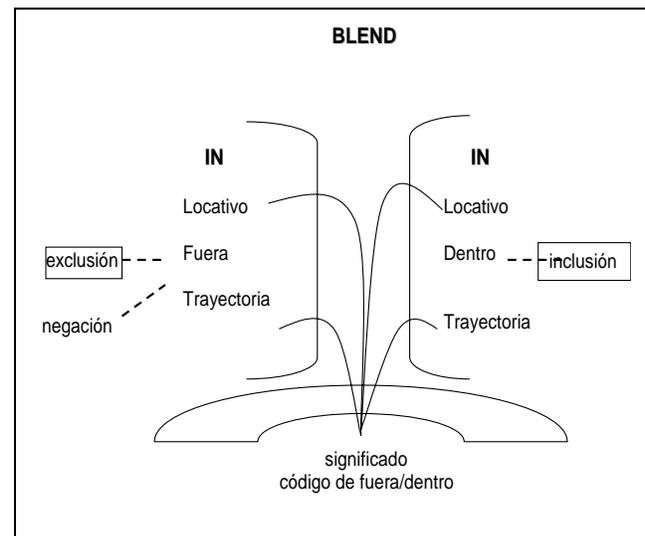
La partícula IN funcionaba en latín con el significado de negación y el de las preposiciones *en*, *hacia*, *contra*. En español se mantiene la idea esquemática de negación, y a su vez, se adquiere un rasgo más: el de FUERA.

Cuando el IN mantiene algunos rasgos de las preposiciones latinas (*en*, *hacia*, *contra*) adquiere un significado esquemático de DENTRO.

La consolidación del significado esquemático DENTRO/FUERA de IN es resultado de un proceso de gramaticalización que se observa en la pérdida de su autonomía como palabra libre; en español sólo puede aparecer ligada, por lo general, a un adjetivo o un verbo. Es tan importante este proceso en la evolución del IN, que existen contextos en los que los hablantes del español ya ni siquiera notan la presencia del prefijo, como en el caso de IN-fancia (Latín: *IN*= NO; *FAN*= habla; SIN HABLA=NIÑO), I-nocente (Latín: *IN*=NO;

NOCENS=nocente, nocivo, que daña, culpado; SIN CULPA=Inocente), entre otros.

IN se constituye en una partícula polisémica con un significado global o esquemático de locación FUERA/DENTRO. Dado que el sentido negativo (FUERA) de IN es el que se preserva de manera directa del latín, hemos decidido tomarlo como el disparador y el significado de DENTRO como la meta para el caso de un análisis por *blend* o mezcla de rasgos de los espacios mentales.



Se puede observar cómo, debido a la fusión de locación y trayectoria, IN en español es empleado para configuraciones conceptuales de **inclusión y exclusión**, con lo que se puede entender por qué una misma partícula tiene connotaciones antagónicas (aunque sólo parcialmente), como se aprecia en 6 y 15 de la tabla 1.

6) Infiltrar (*in+filtrar*); intoxicar (*in+toxicum*: veneno): significado esquemático de DENTRO.

15) Intemperie (*in+temperare*: templar, moderar; *tempos*: tiempo) relación entre clima y alguien/algo expuesto al aire libre: significado esquemático de FUERA.

Talmy (1985) señala la existencia de partículas de clase cerrada, los satélites, que acompañan a los verbos y que por un fenómeno de coacción

gramaticalizan diversos elementos semánticos. Uno de los significados de IN, como satélite que precede a un verbo, es el de trayectoria+movimiento. La trayectoria de IN hacia DENTRO se observa en 17 y 18; la trayectoria hacia FUERA se observa en 19:

17) Importar (in+portare -lat. traer): introducir o portar/traer hacia adentro.

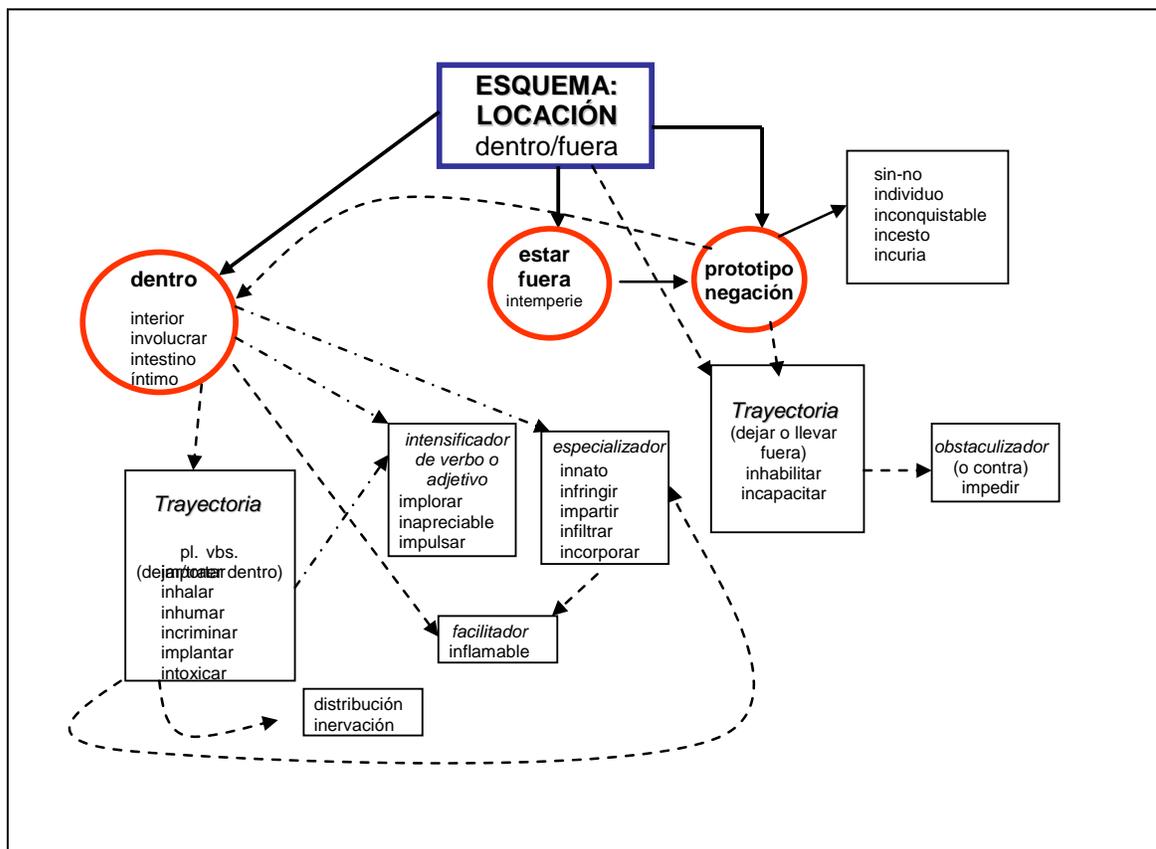
18) Inhumar (in+humus- tierra): sepultar, echar hacia dentro de la tierra.

19) Inhabilitar (in+habilis- apto, de habere -poseer): excluir, dejar fuera.

La fusión de los rasgos semánticos de FUERA y DENTRO da lugar a significados diversos vía la extensión y la elaboración. A continuación se presenta la red semántica de IN en español.

Tabla 2.1

CASOS DE TABLA 1	PATRONES CONCEPTUALES DE LOCATIVO FUERA (connotación negativa)
1, 2 y 3: inconquistable, inocente, imperdonable, incesto, incuria.	A) Negación (prototipo).
15: intemperie.	B) Estar fuera.
19: inhabilitar, incapacitar.	C) Trayectoria (hacia fuera).
4: impedir.	C.a) Obstaculizador (contra).



A partir de la red semántica de IN se pueden entender sus diversas funciones o significados, con lo que se explicarían los casos 1 a 19.

Tabla 2.2

CASOS DE TABLA 1	PATRONES CONCEPTUALES DE LOCATIVO DENTRO
Involucrar, interno, intestino, interior, íntimo.	A) Estar dentro, cerca.
5, 6b, 8, 17, 18: implantar, intoxicar, incriminar, importar, inhumar, inhalar.	B) Trayectoria (traer/dejar dentro).
14: inervación.	B.a) Distribución (trayectoria).
9, 10, 16: implorar, inapreciable, impulsar.	C) Intensificador o potencializador.
6a, 7, 11, 12, 13: infiltrar, incorporar, innato, impartir, infringir.	D) Especializador.
Inflamable.	D.a) Facilitador.

Vale la pena destacar dos fenómenos de la tabla 2.1. El primero tiene que ver con la ubicación del significado de negación como prototípico. Se consultó a varios hablantes adultos monolingües del español acerca del significado de la partícula IN y todos ellos daban como primer respuesta el de negación; incluso les era más fácil proponer ejemplos con este sentido.

No deja de llamar la atención que la negación sea prototípica, pues en general la mente humana debe realizar más operaciones para comprender una negación que una afirmación, lo que hace suponer que la primer operación señalada es más complicada (De Vega: 1992). Suponemos que la razón por la que aparece como prototípica para el hablante común y corriente es por su deslizamiento directo del latín al español.

El otro fenómeno interesante se refiere a que cuando IN funciona como FUERA, generalmente tiene una connotación negativa. Incluso en el caso de INOCENTE (*in+nocens*= no culpable, fuera de culpa), cuya primer interpretación es positiva (como se observa en 20), también admite la lectura negativa (como sucede en 21).

20) Soy **inocente** de lo que me acusan.

21) ¡Ten paciencia! El pobre es tan **inocente**.

En 20 la connotación inocente es positiva pues apunta a señalar al agente que recibe tal calificativo como no nocivo. No obstante en 21 inocente tiene una connotación negativa puesto que, en esta expresión en particular, inocente querría decir ingenuo, lerdo, poco sagaz o con poca experiencia y conocimiento.

Comentarios finales

La mente humana organiza la información en términos de centralidad/periferia haciendo *chunks* de información; este mecanismo permite superar los límites de la capacidad para procesar información. A su vez, el fenómeno de centralidad/periferia genera la producción de redes semánticas en las que los diversos significados de una palabra no son discretos, sino más bien constituyen un espectro, en el que algunos ejemplares están más cercanos a la centralidad, es decir, al conjunto completo de rasgos conceptuales definitorios de una categoría (y que por lo tanto resultan ser los mejores representantes, es decir, los prototípicos) y otros se encuentran más hacia la periferia (que van desde elaboraciones hasta extensiones; éstas últimas se caracterizan por haber perdido uno o varios rasgos conceptuales de la categoría). Esto significa que la mente no opera en términos de categorías discretas, sino más bien a través de redes conceptuales cuyos rasgos se superponen entre sí.

En este trabajo se asume que la partícula IN, como categoría lingüística y conceptual, también opera bajo la organización centralidad/periferia. Para sostener esta idea, se ha propuesto una red semántica de IN, en la que se pretende ilustrar los diversos sentidos de esta partícula en español, a saber:

1. IN opera en español con un significado esquemático de FUERA/DENTRO, del que se desprenden diversos significados que son elaboraciones (como se aprecia en las tablas 2.1 y 2.2) de los esquemáticos. Sería pertinente un análisis acerca de si los significados de IN, que son elaboraciones, están empezando a generar extensiones, y con ello significados más periféricos y opacos para el hablante común y corriente. Creemos que esto es posible dada la tendencia de las lenguas a la gramaticalización o a la lexicalización, según sea el caso.
2. Cuando IN se agrega a un verbo su función es fusionar movimiento+trayectoria.

Es necesario que en trabajos futuros se analicen las características de los adjetivos y verbos a los que se agrega IN. En el caso de los verbos, creemos que es muy probable que se encuentren patrones bien definidos en términos de las colaciones (fusiones semánticas) que involucran.

Bibliografía

Corripio, F. (1977). *Gran Diccionario de Sinónimos*. España: Bruguera.

Corripio, F. (1977). *Diccionario Etimológico General de la Lengua Castellana*. España: Bruguera.

De Vega, M. (1992). *Introducción a la psicología cognitiva*. España: Piados.

Langacker, R. (1991). "Inside and outside in Cora" in *Concept, Image and Symbol: The Cognitive Basis of Grammar*. Berlin, New York: Mouton de Gruyter.

Lara, F. (coord.) ([1996] 2005). *Diccionario del Español Usual en México*. México: El Colegio de México.

Maldonado, R. (2000). *Espacios mentales y la interpretación del se impersonal*. Volumen especial del Anuario de Letras en Conmemoración de los 20 años de la creación del Centro de Lingüística Hispánica. Instituto de Investigaciones Filológicas, UNAM.

Ortíz, A. ([1984] 1992). *Lexipedia*. USA: Británica.

Santiago de Torres, Tornay, M., & Gómez, M. (1999). *Procesos cognitivos básicos*. México: McGraw Hill.

Talmy, L. (1985). "Lexicalization Patterns: Semantic Structure in Lexical Forms", in T. Shopen (ed.) *Language as a Typology and Syntactic Description Vol. III: Grammatical categories and the lexicon*. Cambridge: Cambridge University Press.

Talmy, L. 1985. "Force Dynamics in Language and Cognition" *Toward a Cognitive Semantics*. Volumen I. Cambridge: The MIT Press. 409-470.

Turner, M., & Fauconnier, G. (1995). "Conceptual integration and formal expression", in M. Johnson (ed.) *Journal of metaphor and symbolic activity*. Volumen 10, number 3.